



Acordar en tiempos de crisis

CARLOS FAUBEL

El Acuerdo que conseguimos en 2007 con la dirección europea de la compañía Ford buscaba afrontar con garantías el futuro de toda la plantilla de la empresa a la vista de la situación que en aquel momento había en la fábrica que esta multinacional tiene en la población de Almussafes.

La incertidumbre generada por la finalización de la fabricación de los modelos de coches y motores que en aquellas fechas hacíamos en Valencia se recondujo al alcanzar una serie de compromisos para fabricar en Almussafes un volumen suficiente de nuevos modelos de coches y motores que dieran ocupación efectiva a todos los trabajadores de la plantilla. Compromisos que, no obstante, la crisis económica que aún padecemos ha estado a punto de malograr.

Afortunadamente, aquí en Ford hemos pasado ya los peores momentos y podemos decir con orgullo que el Acuerdo del año 2007 marcó el camino a seguir y es un modelo de hacer las cosas y afrontar los proble-

mas laborales en tiempos de crisis. Ahora parece que prácticamente todo el mundo lo reconoce así, sobre todo quienes saben lo difícil que es acordar en materia laboral cuando todo gira en torno a la adaptación de los recursos humanos a las necesidades económicas de la empresa en situación de crisis.

El Acuerdo incluye, además de continuar con el relevo generacional de la plantilla, la incorporación de programas de formación profesional para estos nuevos trabajadores. Su objetivo es conseguir la mayor polivalencia y flexibilidad de los recursos humanos para atender más eficientemente los procesos de fabricación. Y esto, sin perjuicio alguno para los trabajadores, sino todo lo contrario.

El Acuerdo supuso, finalmente, una corrección sustancial de los planteamientos iniciales de Ford porque, no solamente contiene compromisos presentes, sino que prolonga sus efectos hacia el futuro como se empezará a ver muy pronto.

Tras las elecciones sindicales celebradas el pasado mes de febrero en que la plantilla volvió a revalidar su confianza en la UGT, el día 2 de abril, la asamblea de afiliados de este sindicato eligió una nueva ejecutiva para gestionar durante los próximos cuatro años la acción sindical en la factoría.

Una nueva ejecutiva para un tiempo nuevo en el que vamos a asistir a una particular revolución en Ford España ya que formamos parte fundamental del nuevo plan que la compañía Ford ha diseñado para Europa, dentro del ambicioso plan global de esta multinacional para los próximos años.

La puesta en valor de la factoría —que fue elogiada por el presidente de Ford Motors Company en su reciente visita a nuestras instalaciones—, realza, también, el papel de la dirección valenciana, algunos de cuyos miembros ocupan ya, o van a ocupar en el inmediato futuro, puestos muy relevantes en la estructura europea de esta compañía automovilística.

Pero no menos importante es que, de esta puesta en valor de la factoría, de este buen momento por el que atraviesa una empresa tan importante como Ford en el entramado económico e industrial de nuestra Comunidad, se verán favorecidas todas las empresas valencianas de automoción localizadas en el Parque Industrial Juan Carlos I —anexo a la misma—, se beneficiarán muchos proveedores de servicios valencianos e, incluso, ayudará a acelerar la construcción de infraestructuras ferroviarias tan importantes como el corredor mediterráneo que harán más competitiva la Comunidad.

En definitiva, la credibilidad transmitida por el modelo de acción sindical de la UGT ha servido para que Ford España recupere protagonismo dentro de la compañía americana y para dar confianza en el futuro a la plantilla.

Y de paso, para reforzar el peso de la industria en la actividad económica en nuestra Comunidad y el valor de acordar en tiempos de crisis. Es la senda que seguirá la nueva ejecutiva elegida.

Carlos Faubel es secretario general de la sección sindical de UGT en Ford Almussafes.